

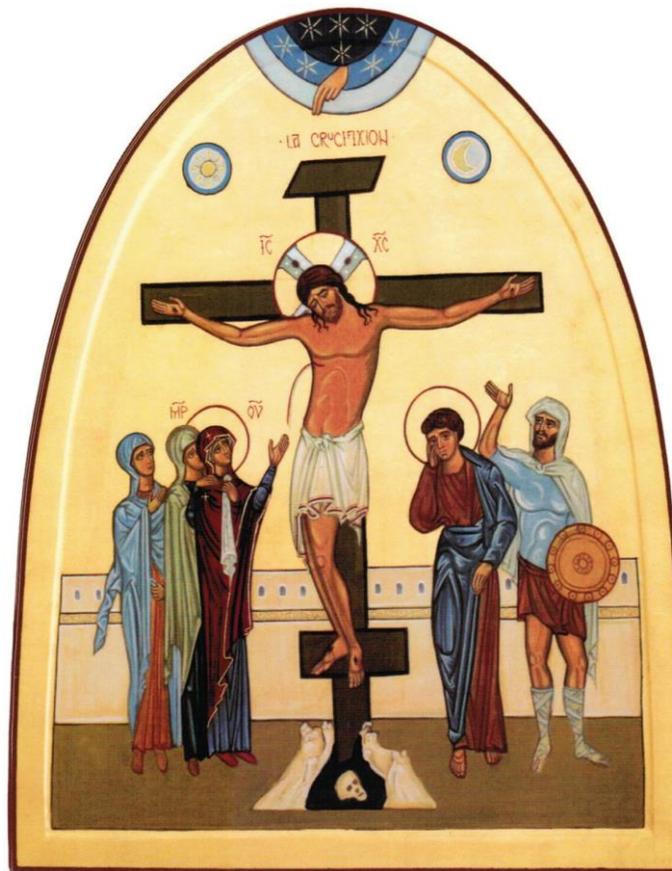


Cuarto misterio: Jesús con la Cruz auestas camino del Calvario

Marcos 15,20-22

Terminada la burla, le quitaron la púrpura, lo vistieron con su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Pasaba por allí de vuelta del campo un tal Simón de Cirene – padre de Alejandro y Rufo–, y lo forzaron a cargar con la cruz. Lo condujeron al Gólgota, que significa Lugar de la Calavera.



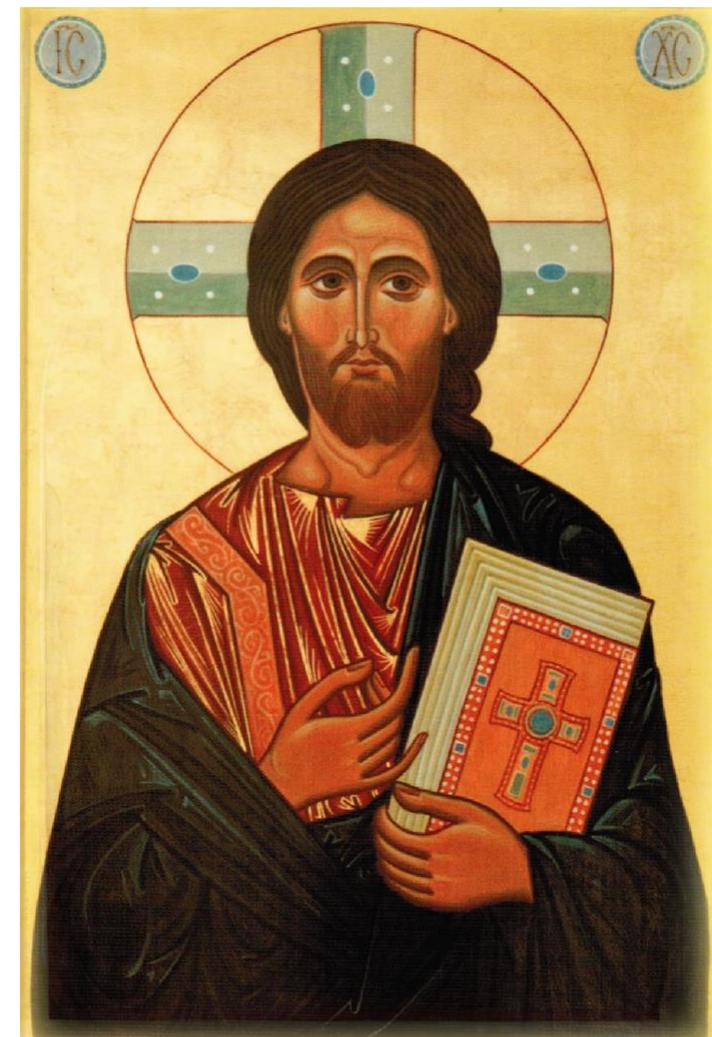
Quinto misterio : La crucifixión y muerte de Jesús

Marcos 15,24-28

Lo crucificaron y se repartieron su ropa, echando a suertes lo que le tocara a cada uno.

Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron.

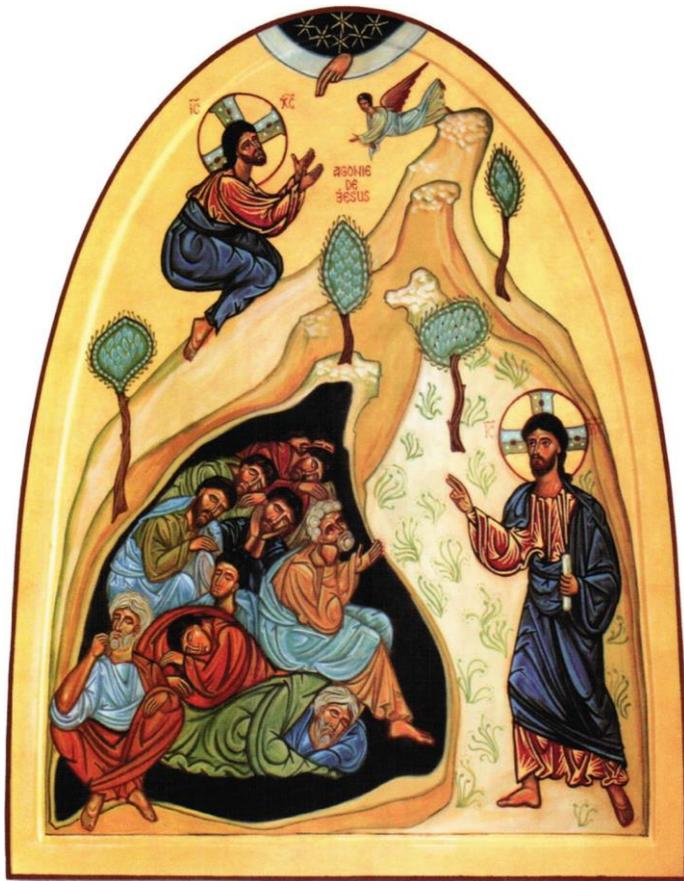
La inscripción que indicaba la causa de la condena decía: El rey de los judíos. Con él crucificaron a dos asaltantes, uno a la derecha y otro a la izquierda. —Y se cumplió la Escritura que dice: y fue contado entre los pecadores.



Misterios de dolor



Meditar el rosario con los íconos de la Capilla de la Unidad, Comunidad del Chemin Neuf, Nazaret



Primer misterio: La oración en el Huerto

Marcos 14, 32-42

Llegados al lugar llamado Getsemaní, dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí mientras yo voy a orar.” Llevó con él a Pedro, Santiago y Juan y empezó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo:

“Siento una tristeza de muerte; quédense aquí y permanezcan despiertos.”

Se adelantó un poco, se postró en tierra y oraba que, si era posible, se alejase de él aquella hora. Decía:

“Abba, Padre, tú lo puedes todo, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” Volvió, y los encontró dormidos.

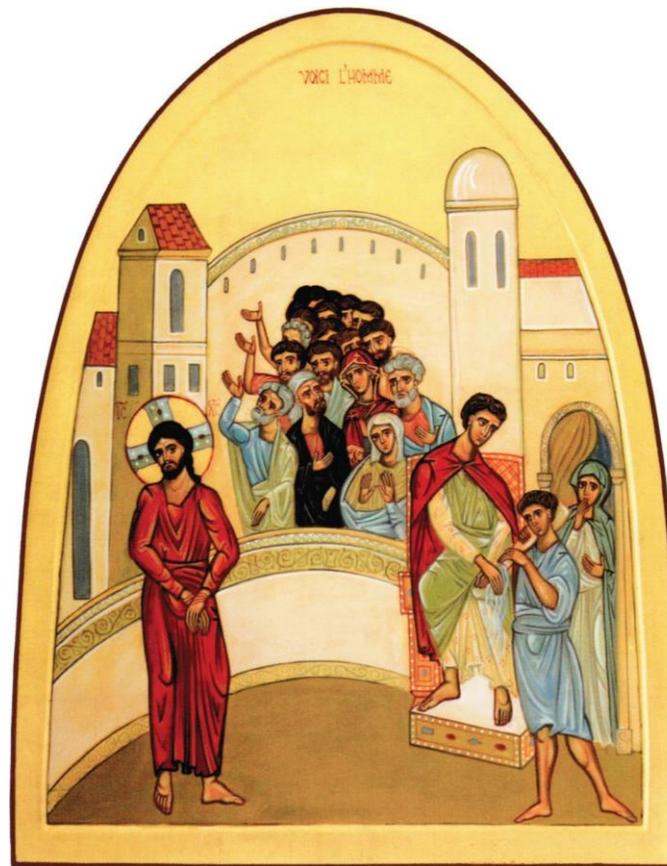
Dice a Pedro: “Simón, ¿duermes? ¿No has sido capaz de estar despierto una hora? Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.”

Volvió otra vez y oró repitiendo las mismas palabras. Al volver, los encontró otra vez dormidos, porque los ojos se les cerraban de sueño; y no supieron qué contestar. Volvió por tercera vez y les dice:

“¡Todavía dormidos y descansando! Basta, ha llegado la hora en que el

Hijo del Hombre será entregado en poder de los pecadores.

Vamos, levántense, se acerca el traidor.”



Segundo misterio: La flagelación de Jesús

Marcos 15, 1 - 15

Ni bien amaneció, el Consejo en pleno, sumos sacerdotes, ancianos y letrados se pusieron a deliberar. Ataron a Jesús, lo condujeron y se lo entregaron a Pilato. Pilato lo interrogó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús contestó: “Tú lo dices.”

Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

Pilato lo interrogó de nuevo: “¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.” Pero Jesús no le contestó, con gran admiración de Pilato...

La gente subió y empezó a pedirle el indulto acostumbrado. Pilato le respondió: “¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?” Porque comprendía que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran más bien la libertad de Barrabás. Pilato respondió otra vez:

“¿Y qué hago con el [que llaman] rey de los judíos?” Gritaron:

“¡Crucifícalo!” Pero Pilato dijo: “Pero, ¿qué mal ha hecho?”

Ellos gritaban más fuerte: “¡Crucifícalo!”

Pilato, decidido a dejar contenta a la gente, les soltó a Barrabás y a Jesús lo entregó para que lo azotaran y lo crucificaran.



Tercer misterio: La coronación de espinas

Marcos 15,16 - 20

Los soldados se lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la colocaron. Y se pusieron a hacerle una reverencia:

“¡Salud, rey de los judíos!”

Le golpeaban con una caña la cabeza, le escupían y doblando la rodilla le rendían homenaje. Terminada la burla, le quitaron la púrpura, lo vistieron con su ropa y lo sacaron para crucificarlo.